

2020

ORZA

# INFORME ELECCIONES CONGRESO

Marzo 8 - Primer informe con corte a las 11:24 p.m.



# CONTENIDO

## ¿CÓMO QUEDÓ COMPUESTO EL CONGRESO?

|                                                                                         |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|----|
| El nuevo mapa de poder                                                                  | 02 |
| Del predominio tradicional a la competencia fragmentada: evolución del Senado 2006-2026 | 03 |
| La métrica de la fragmentación: evolución del Número Efectivo de Partidos en Colombia   | 04 |

## LA ELECCIÓN Y LOS ELEGIDOS

|                                                                                                  |    |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Matriz de composición del Senado: senadores electos y partido político                           | 05 |
| El nuevo Senado en perspectiva: ideología, trayectorias y posiciones frente a la agenda nacional | 08 |
| El reparto ideológico de las curules en el Congreso                                              | 10 |
| Top 20 votaciones individuales al Senado: diez mujeres y diez hombres con mayor respaldo         | 11 |

## ASÍ VOTÓ EL PAÍS

|                                                                                    |    |
|------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Geografía electoral del Senado: evolución territorial de las fuerzas políticas     | 13 |
| Geografía ideológica del Senado: variaciones regionales en tres ciclos electorales | 16 |
| Un sistema cada vez más costoso: evolución técnica y barreras de entrada al Senado | 19 |

# INTRODUCCIÓN

En ORZA creemos que la fortaleza de la democracia depende, en buena medida, de la calidad de la información disponible para comprender cómo se configuran sus instituciones. Las elecciones legislativas definen a quiénes ocupan las curules del Congreso, pero también revelan las transformaciones del sistema político, la evolución de las fuerzas partidistas y las nuevas dinámicas de representación en el país.

Con ese propósito, presentamos este informe sobre la elección del Senado para el periodo 2026–2030. El documento ofrece una lectura del nuevo mapa de poder que emerge de las urnas, analizando la composición del Senado, las trayectorias de los senadores electos, las votaciones individuales más altas y las variaciones territoriales e ideológicas del voto.

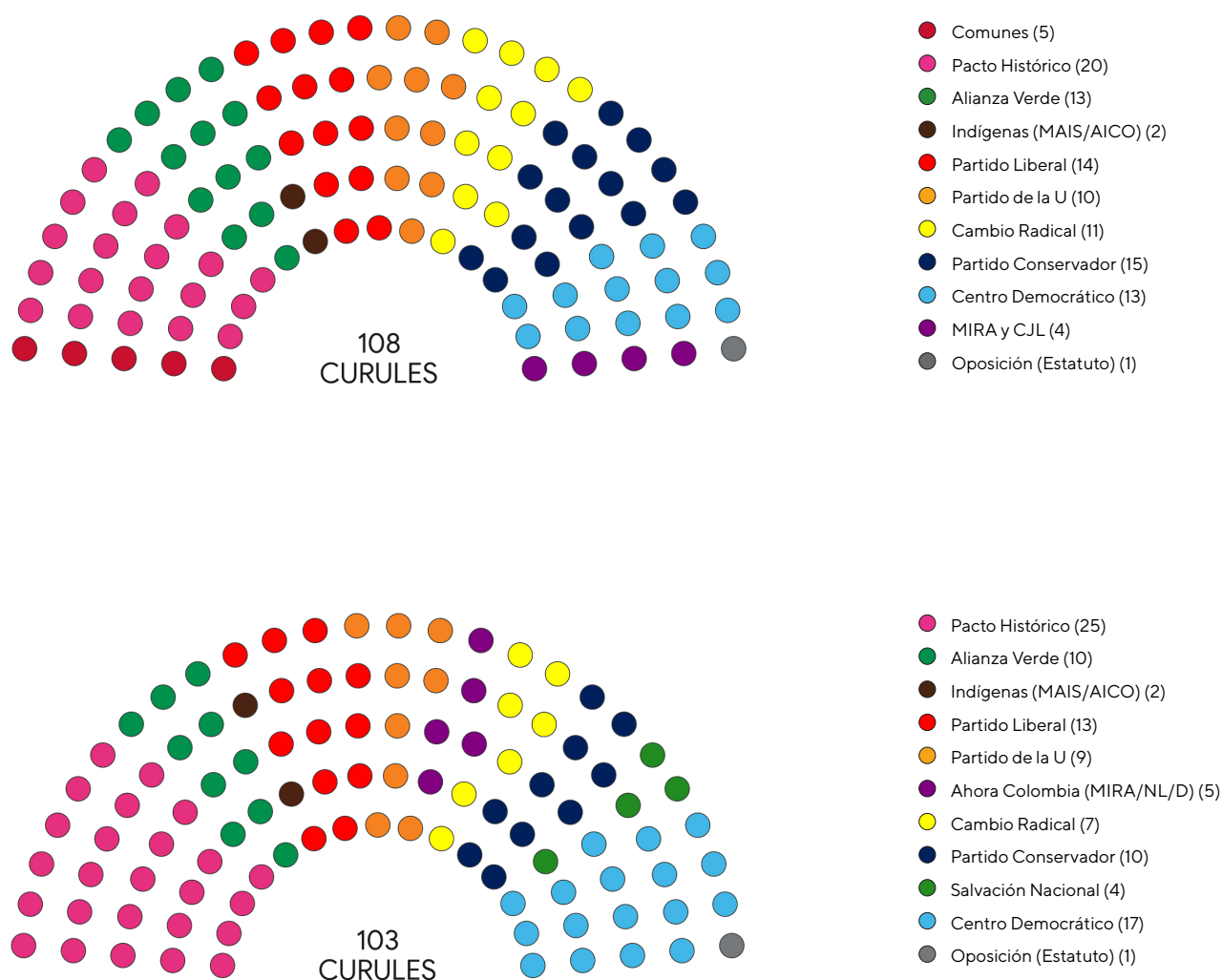
El análisis se basa en el monitoreo y la sistematización de información electoral realizados por ORZA, con base en el 99.05% de mesas informadas según el boletín número 44 de la autoridad electoral, tomado como referencia para la consolidación de los datos presentados en este informe. Este documento fue elaborado con los resultados preliminares del preconteo. Los datos del preconteo son informativos y no tienen valor jurídico.



# ¿CÓMO QUEDÓ COMPUESTO EL CONGRESO?

El nuevo mapa de poder

Composición senado de Colombia 2022



El gran ganador de la jornada es el Pacto Histórico, que se consolida como la fuerza más grande del país al alcanzar 25 curules, ampliando su base y ratificando su hegemonía en la izquierda. Sin embargo, este triunfo es agri dulce en términos de gobernabilidad: al ser un Senado de 103 escaños, la mayoría absoluta

ta se sitúa en 52 votos, lo que significa que el Pacto está a 27 curules de conseguir las mayorías por sí solo. Este vacío aritmético lo obliga a negociar cada proyecto con sectores del centro o partidos tradicionales, ya que no posee el músculo suficiente para imponer una agenda unilateral frente a una oposición que, aunque fragmentada, suma escaños críticos para bloquear reformas.

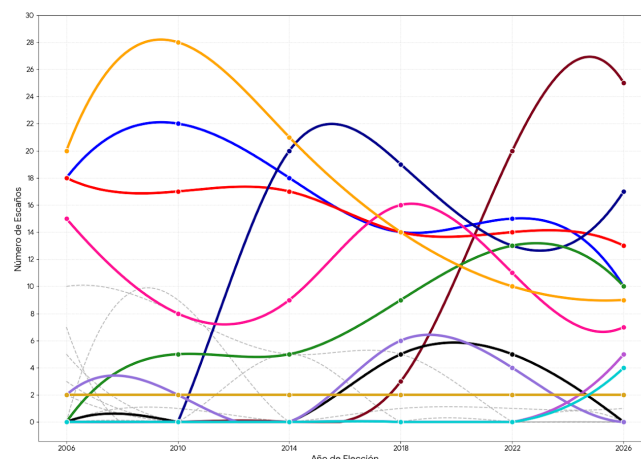
Por otro lado, el bloque de la derecha presenta un fenómeno de “canibalismo electoral” muy marcado. Si bien el Centro Democrático escala hasta las 17 curules recuperando liderazgo, el éxito de Salvación Nacional al superar el umbral, con 4 escaños, sugiere que le arrebató los votos más doctrinarios al uribismo, limitando un crecimiento que pudo ser mayor. Esta dispersión del voto de derecha, sumada al retroceso del Partido Liberal, el Conservador y la Alianza Verde, que pierden 1, 5 y 3 curules respectivamente, dibuja un Congreso atomizado. En este escenario, la supervivencia legislativa del Gobierno dependerá de su capacidad para seducir a esos 27 senadores restantes en un tablero donde la derecha radical ahora tiene voz propia.

Para el próximo presidente, sea quien sea, este Senado de 103 curules será un dolor de cabeza o un aliado difícil. Al no haber mayorías absolutas, la gobernabilidad se definirá en el centro del arco parlamentario: si el gobierno de turno quiere pasar una reforma, necesita 52 votos, y con la nueva repartición, los partidos independientes como la U o los Verdes (que en 2026 tienen 9 y 10 escaños, respectivamente) mantienen su poder de “bisagra”. El gráfico por sectores deja claro que nadie tiene el control total; la oposición cuenta con votos fijos que garantizan un freno constante a cualquier iniciativa que no sea consensuada. En este escenario, las curules indígenas y las de oposición se vuelven determinantes cuando las votaciones se deciden por márgenes mínimos. En resumen, el Senado de 2026 es un tablero de ajedrez reducido donde el margen de error para negociar leyes es inexistente y donde el Ejecutivo tendrá que ceder capital político considerable para poder avanzar.

El gran ganador de la jornada es el Pacto Histórico, que se consolida como la fuerza más grande del país al alcanzar 25 curules, ampliando su base y ratificando su hegemonía en la izquierda.

## Del predominio tradicional a la competencia fragmentada: evolución del Senado 2006–2026

### Evolución de curules por partido 2006 a 2026

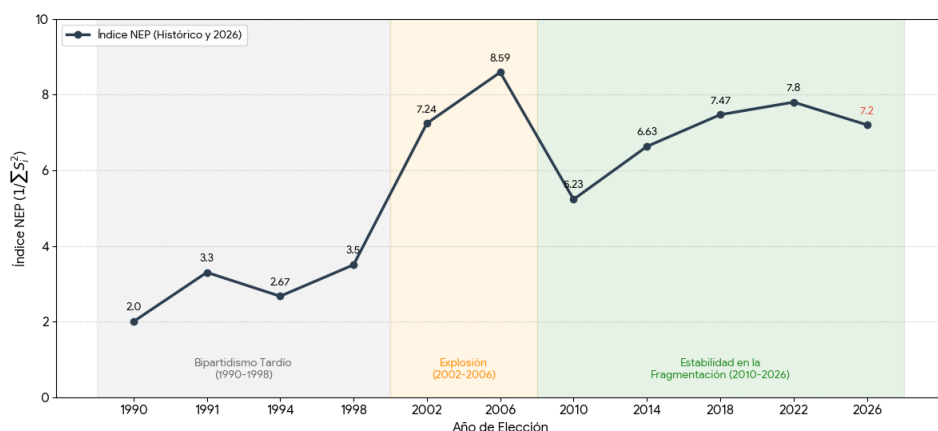


El periodo 2006-2026 evidencia el declive sostenido de las estructuras tradicionales y el fin del “centro” amorfo frente a un retorno de bloques ideológicos nítidos.

El periodo 2006-2026 evidencia el declive sostenido de las estructuras tradicionales y el fin del “centro” amorfo frente a un retorno de bloques ideológicos nítidos. El Partido de la U, que alcanzó una hegemonía histórica en 2010 con 28 escaños, ha reducido su presencia a 9 escaños en 2026, pero con votaciones superiores a los 100 mil votos; mientras que los partidos Liberal y Conservador han pasado de controlar el 35% del Senado a ser fuerzas de soporte con apenas 13 y 10 curules, respectivamente y reeligen a congresistas cercanos al actual Gobierno, como Martha Alfonso y Wadith Manzur. Este vacío ha sido capitalizado por el Centro Democrático, que tras un ajuste en 2022, repunta en 2026 con 17 escaños, consolidándose como el eje de una derecha que se reactiva frente al avance progresista. La fragmentación actual muestra que el electorado ya no se aglutina en torno a viejas banderas burocráticas, sino en coaliciones de programa y liderazgos de opinión con identidades claras.

Por otro lado, la trayectoria del Pacto Histórico representa el cambio más drástico en el equilibrio de poder del siglo XXI, pasando de una representación marginal en 2018 a consolidarse como la fuerza dominante, con 25 escaños, en 2026. Este auge, sumado a la estabilidad de la Alianza Verde sobre las 10 curules, ha desplazado el centro de gravedad político, pero también ha forzado la especialización de los movimientos de nicho. La evolución del MIRA hacia la coalición Ahora Colombia y la aparición de Salvación Nacional sugieren que la supervivencia política en este nuevo ciclo depende de la capacidad de aliarse sin diluir el mensaje ideológico. En conjunto, el Senado de 2026 es un mosaico de contrapesos, donde la gobernabilidad es volátil y depende de negociaciones programáticas entre bloques con visiones de país antagónicas.

## La métrica de la fragmentación



Evolución del Número Efectivo de Partidos (NEP): en Colombia (1990 - 2026)

El Número Efectivo de Partidos (NEP) es un indicador de ciencia política que permite medir la fragmentación de un sistema legislativo. A diferencia de un conteo simple de personerías jurídicas, el NEP pondera el peso real de cada partido según su número de curules, calculando cuántos actores tienen realmente la capacidad de influir en las decisiones. Un índice cercano a 2.0 indica un bipartidismo puro, mientras que valores superiores a 7.0 sugieren un sistema altamente atomizado donde el poder está repartido entre múltiples fuerzas de peso similar.

En el contexto colombiano, este indicador es el termómetro que mide qué tan costoso y complejo resulta para un Gobierno construir mayorías en el Senado.

Para entender lo que ha sucedido en el Congreso este año, no basta con mirar cuántos logos aparecieron en el tarjetón. El NEP de 7.2 para 2026 revela el peso real de las fuerzas que hoy determinan la viabilidad de cualquier gobierno. Este índice filtra el “ruido” de los partidos minúsculos para identificar con qué bandadas se debe negociar realmente una mayoría y cuantifica la complejidad de la gobernabilidad. Al analizar la evolución histórica desde 1990 —pasando del 2.0 del bipartidismo tardío al pico de 8.59 en 2006—, queda claro que las mayorías automáticas han muerto; el éxito legislativo hoy depende de una labor de “minería” política, voto a voto, en un escenario donde el poder no reside en bloques sólidos, sino en una fragmentación que obliga a ejecuciones quirúrgicas para cada iniciativa.

El verdadero desafío de este 7.2 no es el número de siglas, sino el faccionalismo interno. En colectividades con clivajes ideológicos débiles —especialmente en los sectores de centro que actúan como “bisagras” obligatorias— la disciplina partidista es la excepción y cada congresista opera con la autonomía de un jefe de debate. Esto nos ha heredado un Congreso de “micro-acuerdos” y coaliciones tácticas que rara vez mantienen su cohesión tras la contienda electoral. Sin embargo, esta atomización no implica un bloqueo institucional o deadlock; Colombia posee una tradición de presidencialismo de coalición con una notable resiliencia para el incrementalismo pragmático. El riesgo real no es la parálisis, sino que las grandes reformas estructurales terminen diluidas en un mar de concesiones individuales y transacciones de corto plazo.

El éxito legislativo hoy depende de una labor de “minería” política, voto a voto, en un escenario donde el poder no reside en bloques sólidos, sino en una fragmentación que obliga a ejecuciones quirúrgicas para cada iniciativa.

# LA ELECCIÓN Y LOS ELEGIDOS

## Matriz de composición del Senado: senadores electos y partido político

### Pacto Histórico (25)



Diana Carolina Corcho Mejía  
Pedro Hernando Flórez Pórras  
Carmen Patricia Caicedo Omar  
Wilson Neber Arias Castillo  
Laura Cristina Ahumada Gracia  
Walter Alfonso Rodríguez Chaparro  
Aida Yolanda Avella Esquivel  
Ferner Silva Idrobo  
Yuli Esmeralda Hernández Silva  
Carlos Alberto Benavides Mora

Sandra Claudia Chindoy Jamioy  
Jorge Alejandro Ocampo Giraldo  
María Eugenia Londoño Ocampo  
Alex Xavier Flórez Hernández  
Kamelia Edith Zuluaga Navarro  
Agmeth José Escaf Tijerino  
Yaini Isabel Contreras Jiménez  
Cristian Kevin Gómez Paz  
Isabel Cristina Zuleta López  
Martín Alonso Caicedo Carabalí

Deisy Johana Osorio  
David Ricardo Racero  
Deicy Alejandra Omaña  
Orlando Miguel de la Hoz  
Mary Jurado Palomino

## Centro Democrático (17)



Andrés Eduardo Forero Molina  
Rafael Nieto Loaiza  
Claudia Margarita Zuleta Murgas  
Hernán Darío Cadavid Márquez  
Julia Correa Nuttin  
Carlos Manuel Meisel Vergara  
Christian Munir Garcés Aljure  
María Clara Posada Caicedo  
Honorio Miguel Henríquez Pinedo  
Josué Alirio Barrera Rodríguez  
Esteban Quintero Cardona

Enrique Cabrales Baquero  
Óscar Leonardo Villamizar Meneses  
Juan Fernando Espinal Ramírez  
María Angélica Guerra López  
Juan Fernando Caicedo Callejas  
Zandra María Bernal Rincón

## Partido Liberal (13)



Lidio García  
Yessid Enrique Pulgar  
María Eugenia Lopera  
Alix Vargas Torrado  
Gersson Vargas Valdeleon  
Camilo Torres Villalba  
Leonardo de Jesús Gallego Arroyave  
Oscar Hernán Sánchez León  
Hector Olimpo Espinosa  
Fabio Amín Saleme  
Alvaro Monedero

Santiago Montoya Montoya  
Laura Ester Fortich

## Alianza Verde, En Marcha, Partido Demócrata Colombiano, Colombia Renaciente, ASI (10)



Jonathan Ferney Pulido Hernández  
Luis Carlos Rua  
Andrea Padilla  
John Amaya  
Ariel Avila  
Gustavo Moreno  
José Macea Gómez  
Duvalier Sánchez  
Wilder Escobar  
Luis Alfonso Mejía

## Partido Conservador (10)



Nadia Blel Scaff  
Wadith Manzur Imbett  
Daniel Restrepo Carmona  
David Barguil Assis  
Miguel Ángel Barreto Castillo  
Liliana Benavides Solarte  
Luis Eduardo Díaz Mateus  
Marcos Daniel Pineda García  
Juan Carlos García Gómez  
Santiago Barreto Triana

## Partido de La U (9)



Norma Hurtado Sánchez  
Juan Carlos Garcés Rojas  
Wilmer Ramiro Carrillo  
Alfredo Rafael Deluque Zuleta  
John Moisés Besaile Fayad  
Maria Irma Noreña  
Ana Paola García Soto  
Antonio José Correa Jiménez  
José Alfredo Gnecco Zuleta

## Cambio Radical, ADA, Liga Anticorrupción, Colombia Justa Libres (7)



Edgardo Espitia Cabrales  
José Nicolás Gómez  
Selmen Arana Cano  
Didier Lobo Chinchilla  
Gonzalo Baute González  
Nelson Javier López  
Carlos Mario Farelo Daza

## Nuevo Liberalismo, Dignidad y Compromiso, Mira (5)



Ana Paola Agudelo García  
Manuel Antonio Virguez Virguez  
Carlos Eduardo Guevara Villabón  
Jennifer Derley Pedraza Sandoval  
María Lucía Villalba

## Movimiento Salvación Nacional (4)

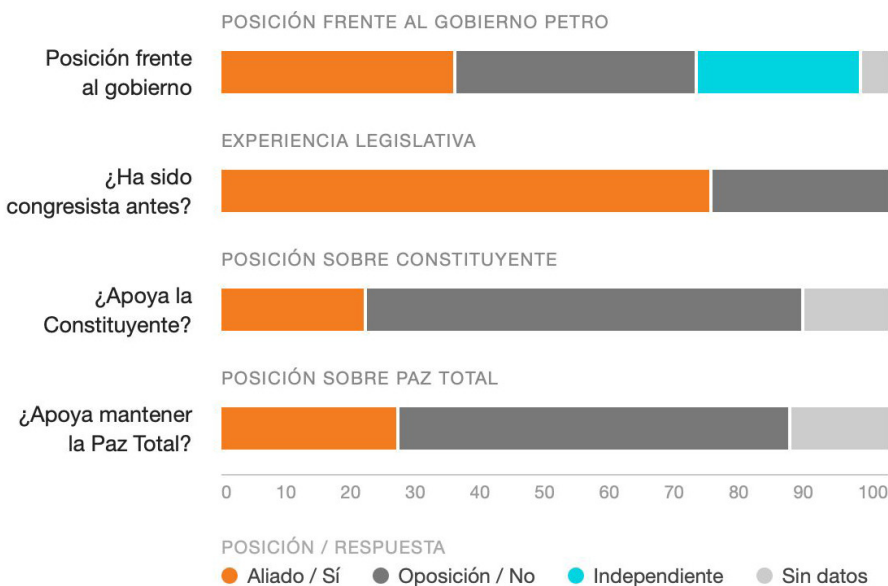


Enrique Gómez  
Sara Jimena Castellanos  
Germán Rodríguez Prieto  
Alejandro Bermeo

## El nuevo Senado en perspectiva: ideología, trayectorias y posiciones frente a la agenda nacional

Este reporte de ORZA ofrece una radiografía sobre la composición del nuevo Congreso, con base en las posturas sobre aspectos ideológicos y temas relevantes de la agenda nacional, tras la jornada de elecciones legislativas del 8 de marzo de 2026. Este análisis integra datos estadísticos de percepción y autoubicación de los candidatos. El gráfico a continuación fue elaborado a partir de información del Tarjetón Electoral de La Silla Vacía, cuya herramienta fue realizada en alianza con ORZA, y permitió perfilar a los candidatos elegidos al Congreso en distintas dimensiones. Este corte corresponde a los 102 senadores ya definidos (la plenaria llegará a 103 curules si el segundo lugar de la segunda vuelta presidencial decide aceptar su escaño, en virtud del Estatuto de la Oposición, algo que solo se conocerá después de esa elección).

## Senado 2026 – Perfil de Senadores



El Senado que deja esta elección no perfila una cámara de mayorías cohesionadas que pueda imponer una agenda de transformación radical, sino una corporación inclinada a la contención, la negociación y el trámite. Más que un mandato nítido en favor de un solo bloque, lo que emerge es una mayoría funcional dispuesta a moderar, condicionar o rediseñar cualquier agenda de cambio profundo. En términos políticos, esto significa que el próximo Senado será menos un vehículo de aceleración reformista que un escenario de administración del cambio, bajo lógica de costos, contraprestaciones y límites institucionales. Ese rasgo se vuelve más evidente en la relación con el Gobierno. Aunque la oposición arranca ligeramente por encima de los aliados, la clave no está en esa diferencia marginal sino en que ninguna fuerza tendrá la capacidad de imponer por sí sola el rumbo de la agenda. El centro de gravedad estará en los independientes, no como un bloque homogéneo, sino como un espacio de transacción que evaluará cada reforma según su impacto político y territorial. La gobernabilidad dependerá, entonces, menos de afinidades ideológicas estables que de la capacidad del Ejecutivo para construir mayorías variables y administrar contradicciones en una plenaria que no se ordenará automáticamente por lealtades previas.

En ese marco, el rechazo mayoritario a una Asamblea Constituyente revela una cámara más defensiva que expansiva frente a cambios en las reglas del sistema. Más que un freno a una propuesta puntual, ese dato anticipa una legislatura con mayor preferencia por las reformas graduales, negociadas y encauzadas por los mecanismos ordinarios. Esa disposición eleva el umbral político y jurídico para cualquier proyecto que pretenda alterar, de manera sustancial, el equilibrio institucional.

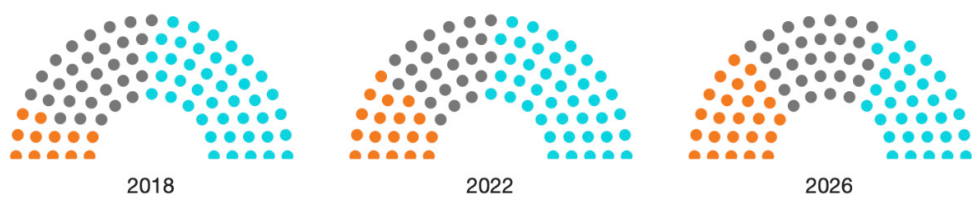
La alta proporción de senadores con experiencia previa en el Congreso refuerza esa lectura. Se trata de una cámara con oficio, memoria procedimental y capacidad para modular, dilatar o condicionar el avance de las reformas. Ese “colmillo” legislativo hará más difícil cualquier agenda sostenida exclusivamente en narrativa política y obligará a una operación más fina de coalición, especialmente para un proyecto de continuidad petrista.

La gobernabilidad dependerá, entonces, menos de afinidades ideológicas estables que de la capacidad del Ejecutivo para construir mayorías variables y administrar contradicciones en una plenaria que no se ordenará automáticamente por lealtades previas.

Los temas sectoriales terminan de confirmar ese patrón. En relación con la paz y la salud no aparece una mayoría doctrinaria cerrada, sino una disposición de revisar, acotar o rediseñar los enfoques actuales, antes que de ratificarlos sin condiciones. La Paz Total llega al nuevo Senado en una posición frágil, con más controles y menor margen para extenderse en los términos actuales. En salud, el escenario también apunta menos a una ruptura total o a una defensa intacta del statu quo que a una salida intermedia, producto de negociación y correcciones parciales. En conjunto, el mensaje político del nuevo Senado es claro: habrá espacio para reformas, pero bajo una lógica de moderación, control institucional y acuerdos incrementales.

## El reparto ideológico de las curules del Congreso

La comparación entre 2018, 2022 y 2026 muestra que el Senado ha venido dejando atrás una estructura de predominio claro de la derecha para avanzar hacia un equilibrio más competitivo entre los tres grandes bloques ideológicos. Esta lectura parte de una clasificación analítica construida a partir de la percepción sobre cómo quedaron compuestas las bancadas, según el perfil político de los miembros de los partidos que resultaron elegidos, más que de una adscripción formal de las colectividades. Bajo ese criterio, en 2018 la derecha dominaba ampliamente la cámara con 55 curules, frente a un centro de 37 y una izquierda de apenas 16. Ese reparto reflejaba un Senado inclinado a la continuidad institucional, con un centro relevante pero todavía funcional al bloque predominante y una izquierda con capacidad limitada de incidir de manera estructural en la agenda.



Para 2026, la derecha cae a 38 curules, el centro sube a 34 y la izquierda alcanza 30. El dato más relevante no es solo el retroceso de la derecha, sino el cierre de la distancia entre los tres bloques, que deja una plenaria mucho más competitiva y sin una fuerza claramente dominante.

| Espectro Político | Senado 2018 | Senado 2022 | Senado 2026 |
|-------------------|-------------|-------------|-------------|
| Izquierda         | 16          | 24          | 30          |
| Centro            | 37          | 31          | 34          |
| Derecha           | 55          | 54          | 38          |

En 2022 se produjo el primer reacomodo importante. La izquierda creció hasta 24 curules, mientras el centro se redujo a 31 y la derecha se mantuvo prácticamente intacta, con 54. Más que una ruptura del equilibrio previo, ese resultado mostró una mayor polarización del sistema y una reducción del espacio inter-

medio. Aun así, la derecha siguió siendo el bloque principal y el centro conservó capacidad de arbitraje, lo que mantuvo la lógica de mayorías negociadas y evitó que una sola corriente pudiera ordenar por sí sola la agenda del Senado.

Para 2026, el cambio es más visible: la derecha cae a 38 curules, el centro sube a 34 y la izquierda alcanza 30. El dato más relevante no es solo el retroceso de la derecha, sino el cierre de la distancia entre los tres bloques, que deja una plenaria mucho más competitiva y sin una fuerza claramente dominante. En términos políticos, esto sugiere un Senado menos estructurado por la hegemonía de un solo sector y más condicionado por acuerdos transversales, donde el centro recupera valor estratégico y donde tanto la derecha como la izquierda necesitarán construir alianzas para convertir su peso electoral en capacidad real de decisión.

## Top 20 votaciones individuales al Senado

### Top diez mujeres más votadas



**Nadya Blel Scaff**

Partido Conservador  
176.146 votos



**Norma Hurtado Sanchez**

Partido de la U  
135.502 votos



**Maria Eugenia Lopera Monsalve**

Partido Liberal  
124.601 votos



**Alix Yirley Vargas Torrado**

Partido Liberal  
122.872 votos



**Andrea Padilla Villarraga**

Alianza por Colombia  
108.100 votos



**Sara Jimena Castellanos**

Movimiento Salvación Nacional  
101.026 votos



**Ana Paola Agudelo Garcia**

Ahora Colombia  
99.114 votos



**Juliana Gutiérrez Zuluaga**

Creemos  
95.381 votos



**Diela Liliana Benavides Solarte**

Partido Conservador  
91.317 votos



**Jennifer Dalley Pedraza Sandoval**

Ahora Colombia  
77.640 votos

## Top diez hombres más votados



**Lidio Arturo Garcia Turbay**

Partido Liberal  
173.269 votos



**Jonathan Ferney "Jota Pe"  
Pulido Hernandez**

Alianza por Colombia  
158.761 votos



**Yessid Enrique Pulgar Daza**

Partido Liberal  
145.193 votos



**Enrique Gomez Martinez**

Movimiento Salvación Nacional  
136.191 votos



**Wadith Alberto Manzur Imbett**

Partido Conservador  
133.180 votos



**Juan Carlos Garces Rojas**

Partido de la U  
127.200 votos



**Edgardo Miguel Espitia Cabrales**  
Coalición Cambio Radical - ALMA  
125.800 votos



**Wilmer Ramiro Carrillo Mendoza**  
Partido de la U  
124.844 votos



**Jose Nicolas Gomez Medina**  
Coalición Cambio Radical - ALMA  
109.827 votos

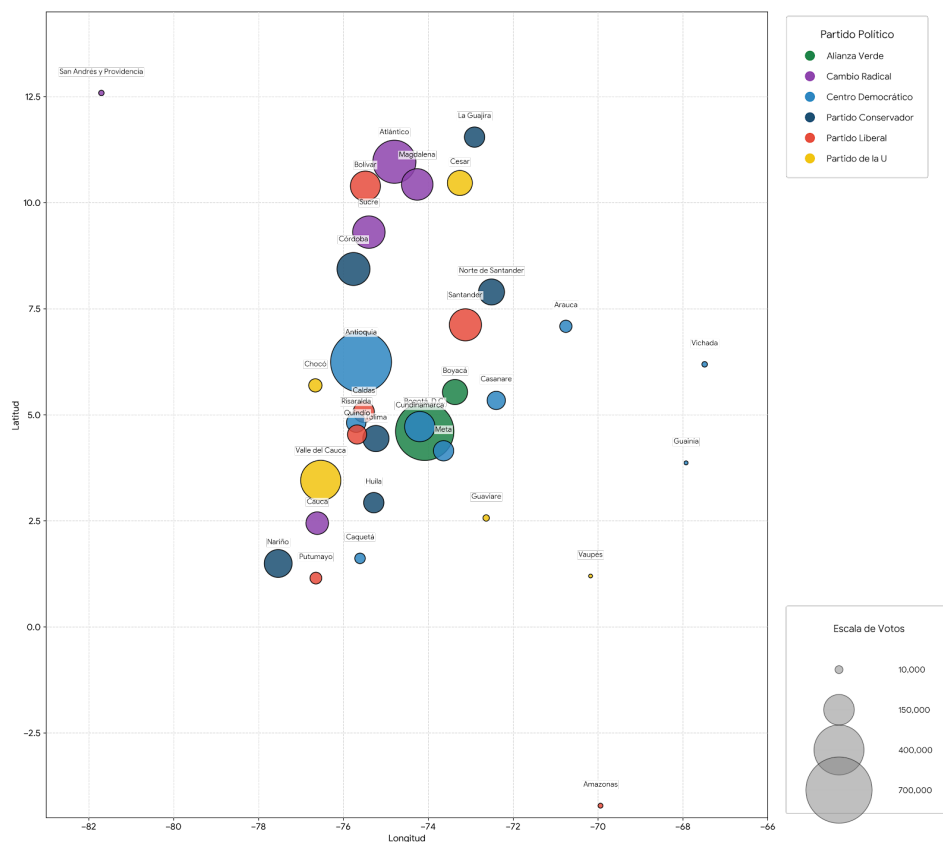


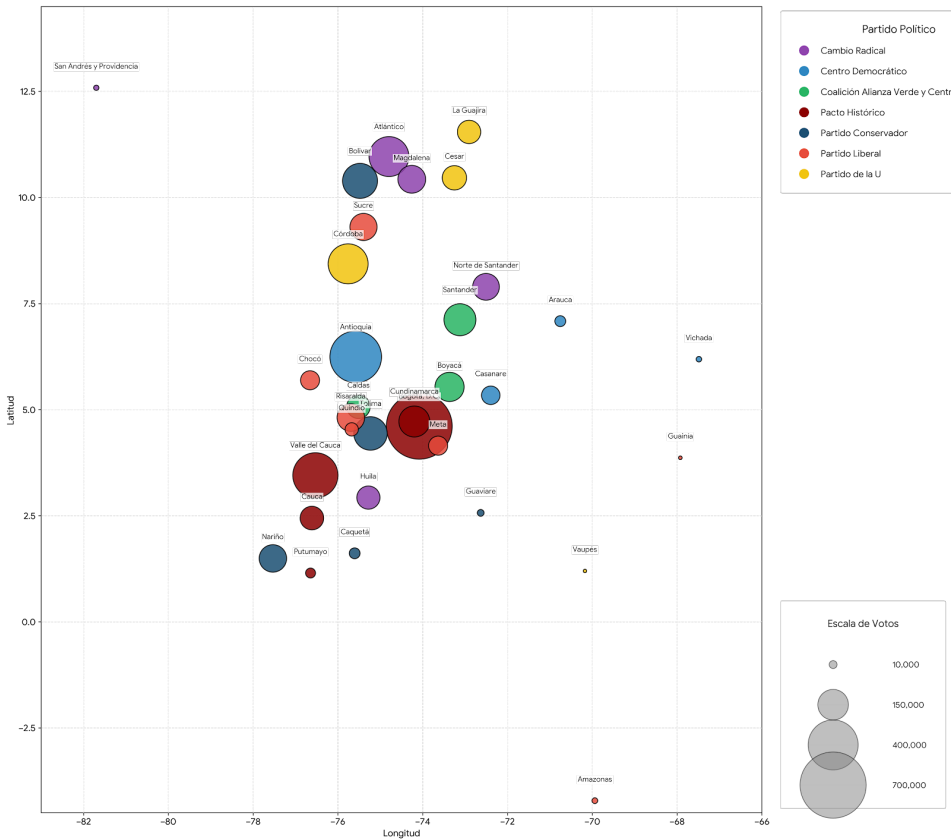
**Manuel Antonio Virguez Piraquive**  
Ahora Colombia  
99.181 votos

# ASÍ VOTÓ EL PAÍS

Geografía electoral del Senado:  
evolución territorial de las fuerzas  
políticas (2018-2026)

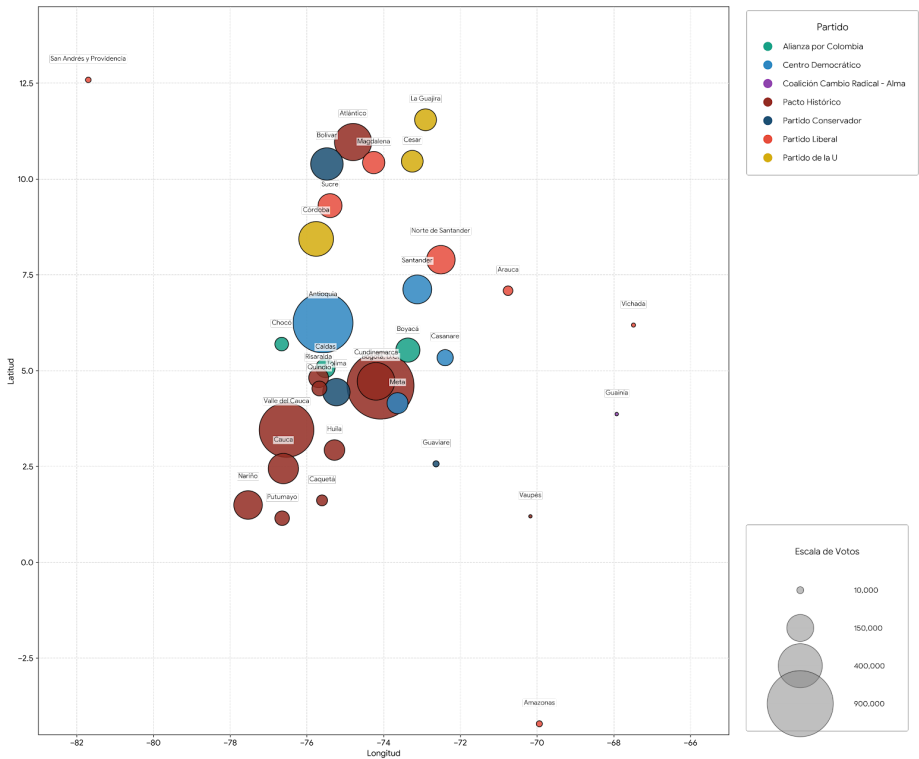
Partido más votado  
por departamento al  
Senado - 2018





## Partido más votado por departamento al Senado - 2022

## Partido más votado por departamento al Senado - 2026



## Evolución del voto por departamento (2018 vs 2022)

El Pacto Histórico amplía significativamente su presencia y pasa de dominar cinco jurisdicciones en 2022 a convertirse en la lista más votada en un número mucho mayor de departamentos, incluyendo Bogotá, Valle del Cauca, Cundinamarca, Atlántico y Cauca, además se consolida en territorios del sur y la Amazonía, como Caquetá y Putumayo.

### Evolución general del mapa político (2018–2022)

Entre 2018 y 2022, Colombia vivió una transformación política significativa que se refleja en la geografía electoral. En 2018, el mapa estaba dominado por el Centro Democrático y los partidos tradicionales, Liberal y Conservador, concentrando su fuerza en 17 departamentos, especialmente en el centro y sur del país. La izquierda no aparecía como bloque ganador y solo tenía presencia dispersa en Bogotá y Boyacá. Para 2022, esta dinámica cambió con la irrupción del Pacto Histórico, que logró consolidarse en cinco jurisdicciones clave, incluyendo Bogotá (692,265 votos) y Valle del Cauca (325,973 votos), mostrando que los grandes centros urbanos y las zonas periféricas pasaban a ser decisivos para el resultado electoral. Este cambio evidencia la emergencia de nuevas fuerzas políticas y la capacidad del voto ciudadano de modificar territorios tradicionalmente dominados por la derecha. Los mapas de 2018 y 2022 ilustran este reajuste, que proyecta un escenario abierto y competitivo para 2026, donde la dispersión del voto y la consolidación de nuevos liderazgos podrían redefinir el mapa nacional.

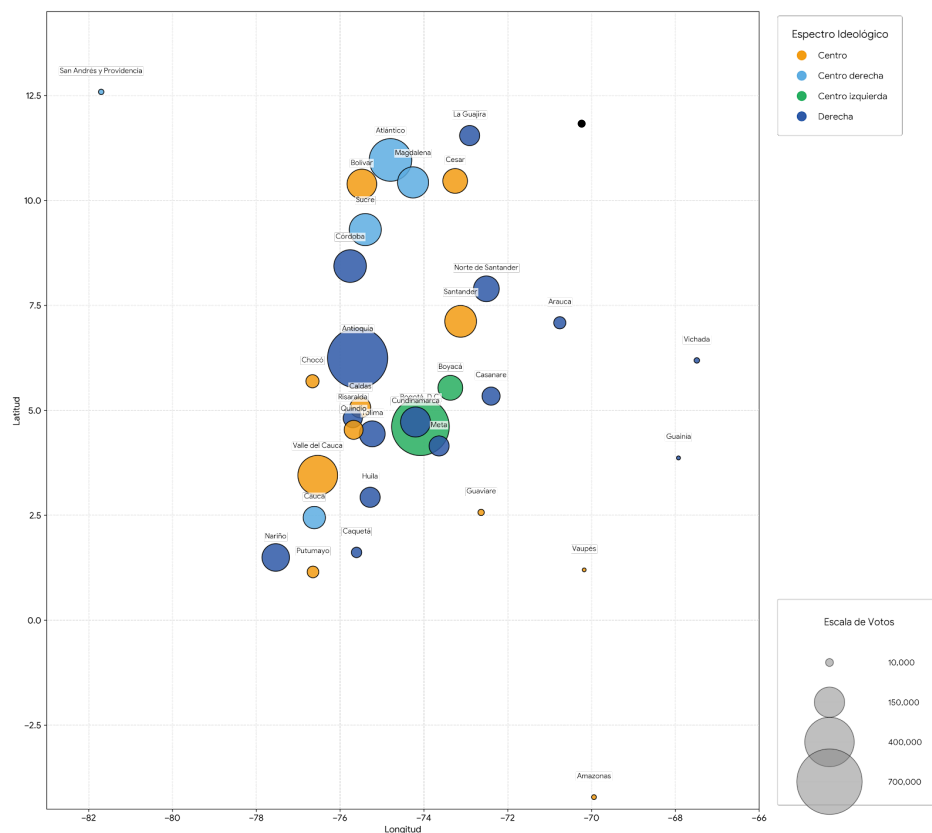
### Retroceso de la Derecha y reorganización departamental

Entre 2018 y 2022, el Centro Democrático pasó de dominar 17 departamentos a retener sólo cuatro (Antioquia, Casanare, Meta y Vichada), reflejando un retroceso tanto numérico como simbólico. La votación en los departamentos donde ganó, cayó de 1.61 millones a 1.02 millones de votos, y perdió el control de regiones estratégicas, como Cundinamarca y Huila. El Partido Conservador actuó como “salvavidas” del bloque, logrando victorias en Bolívar (194,908 votos) y Tolima (178,380 votos), mientras Antioquia (425,866 votos) permaneció como bastión de la derecha. Este repliegue evidencia un reajuste territorial: la Derecha se concentra en zonas tradicionales, cediendo espacio a la expansión de fuerzas alternativas en departamentos antes dominados por cacicazgos locales.

### Departamentos pendulares y proyección 2026

Los resultados de 2026 consolidan y profundizan la tendencia de reconfiguración territorial iniciada en 2022. El Pacto Histórico amplía significativamente su presencia y pasa de dominar cinco jurisdicciones en 2022 a convertirse en la lista más votada en un número mucho mayor de departamentos, incluyendo Bogotá (923.232 votos), Valle del Cauca (613.593), Cundinamarca (291.502), Atlántico (283.379) y Cauca (188.325), además de consolidarse en territorios del sur y la Amazonía, como Caquetá y Putumayo. Esta expansión evidencia la capacidad de la izquierda de articular apoyo en grandes centros urbanos y en regiones periféricas, algo que no se observaba con claridad en ciclos electorales anteriores. En contraste, la derecha mantiene enclaves territoriales más definidos pero reducidos, con Centro Democrático conservando bastiones como Antioquia (763.479 votos), Santander y Meta, mientras que el Partido Conservador retiene espacios puntuales como Bolívar y Tolima. Paralelamente, el mapa muestra una mayor fragmentación del voto: partidos de centro o tradicionales como el Partido Liberal, el Partido de la U y nuevas plataformas como Alianza por Colombia logran victorias en departamentos específicos (Magdalena, Norte de Santander, Córdoba, Boyacá o Chocó), reflejando dinámicas regionales propias y el peso de liderazgos locales.

## Geografía ideológica del Senado: variaciones regionales en tres ciclos electorales

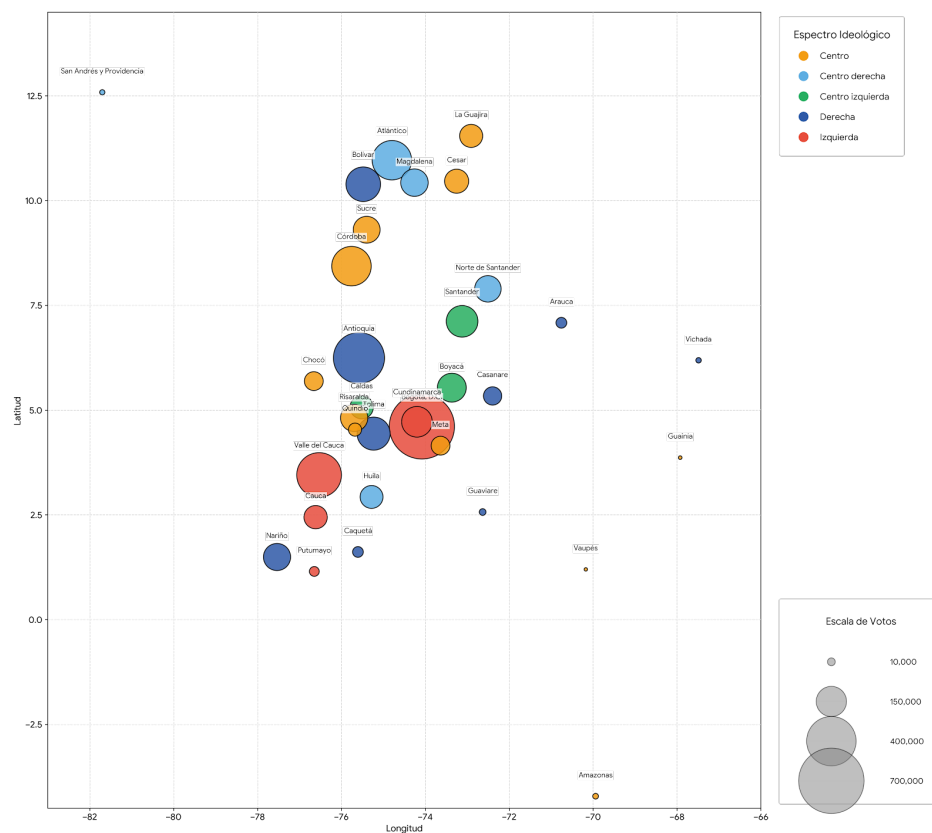


Densidad electoral por espectro ideológico según el partido dominante 2018

### La hegemonía de la derecha y el centro en 2018

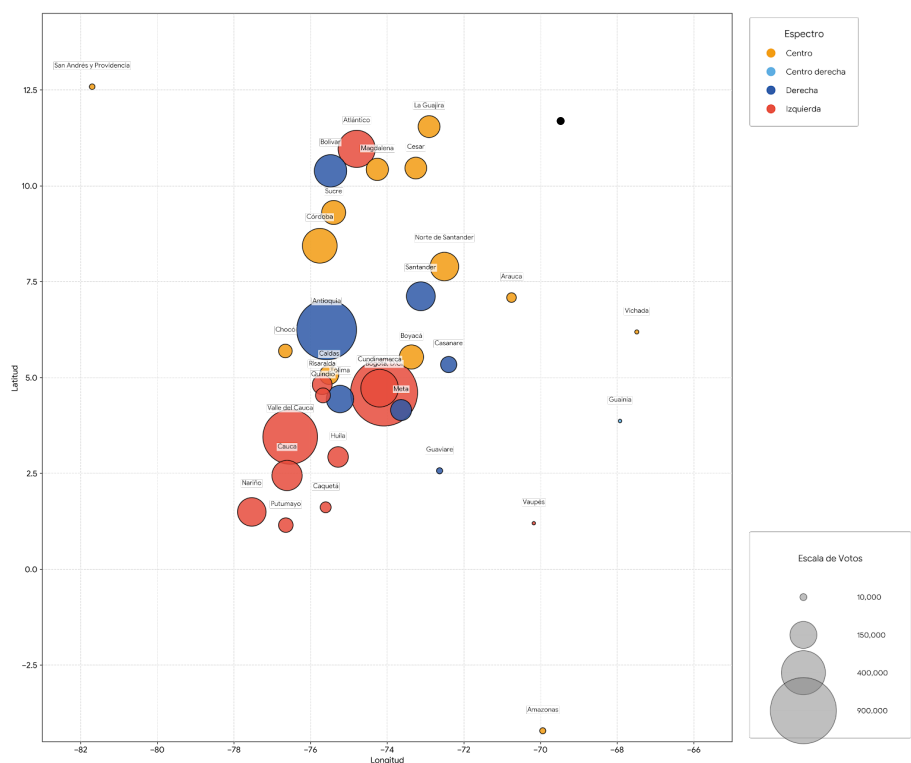
En el ciclo electoral de 2018, la geografía del Senado estuvo marcada por un dominio nítido de las posturas de derecha y centro-derecha, con una ausencia total de la izquierda como fuerza mayoritaria en los departamentos. La derecha consolidó sus bastiones en regiones de alto peso electoral como Antioquia, Córdoba y Nariño, logrando capturar más de 1.6 millones de votos. Por su parte, el centro y la centro-derecha dominaron el corredor del Caribe (Atlántico, Magdalena, Sucre) y el oriente (Santander), sumando entre ambos bloques más de 1.5 millones de sufragios. En este periodo, Bogotá y Boyacá se perfilaban como los únicos núcleos de centro-izquierda, aunque con una votación significativamente menor (643,413 votos) en comparación con el bloque conservador. Este mapa reflejaba una Colombia con estructuras regionales que favorecían la continuidad ideológica y el control territorial tradicional.

## Densidad electoral por espectro ideológico según el partido dominante 2022



El panorama de 2022 evidenció una ruptura estructural en la geografía política del país. El cambio más significativo fue la aparición de la izquierda como la fuerza dominante, superando los 1.27 millones de votos y conquistando territorios estratégicos: Bogotá, Valle del Cauca y Cundinamarca. Este fenómeno representó un desplazamiento del poder electoral hacia los grandes centros urbanos y el suroeste. Mientras tanto, la derecha sufrió una erosión notable, perdiendo su hegemonía en Nariño y Córdoba, y quedando replegada a Antioquia, Bolívar y Tolima con una reducción de casi 600,000 votos respecto al ciclo anterior. Esta transición sugirió que los antiguos bastiones ideológicos entraran en una fase de disputa, y permitieron que sectores marginales en el Senado lograran una presencia mayoritaria en departamentos clave del motor económico nacional.

## La irrupción de la izquierda y el desplazamiento geográfico de 2022



## Densidad electoral por espectro ideológico según el partido dominante 2026

## Distribución regional del voto ideológico 2026

El mapa ideológico de 2026 muestra que el voto al Senado continúa organizado alrededor de patrones regionales diferenciados, más que por una dominación uniforme de un solo bloque político. Se observa que el suroccidente y el eje urbano del país siguen siendo los territorios donde las opciones de izquierda tienen mayor capacidad de movilización electoral. Bogotá, Valle del Cauca, Cundinamarca y Cauca concentran una parte importante de este voto, a lo que se suman departamentos de la Amazonía como Caquetá y Putumayo. Este comportamiento sugiere que en estas regiones existe un electorado más receptivo a agendas políticas asociadas con cambio institucional, reformas sociales y mayor intervención estatal.

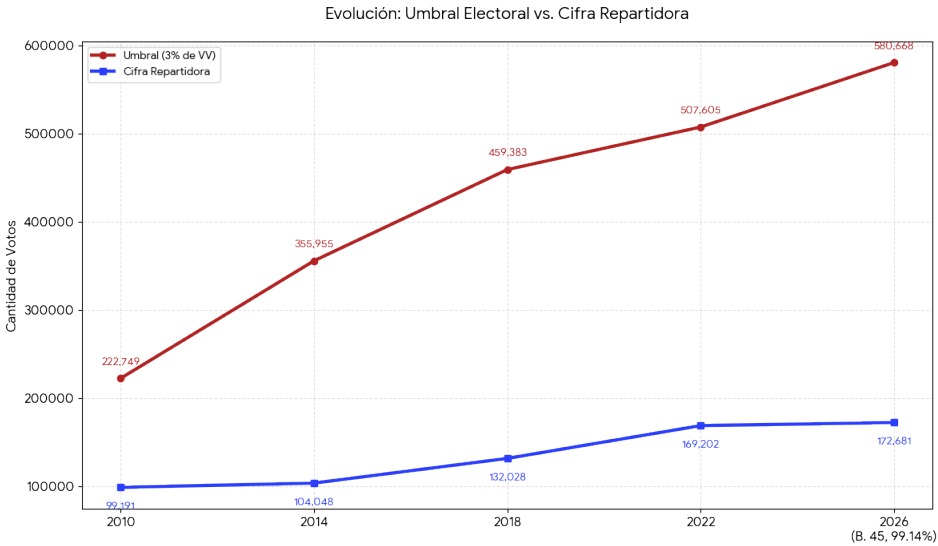
Por su parte, la derecha mantiene su mayor fortaleza en el noroccidente del país y en algunos departamentos de la Orinoquía. Antioquia continúa siendo el principal referente territorial de este sector, acompañado por departamentos donde históricamente han tenido mayor peso las estructuras partidistas tradicionales y liderazgos políticos regionales. En estas zonas, el comportamiento electoral muestra mayor continuidad entre ciclos electorales, lo que explica la estabilidad de este bloque ideológico a pesar de los cambios políticos nacionales de los últimos años. Varias regiones del Caribe, el nororiente y algunas zonas insulares presentan un comportamiento más asociado al centro político. En estos territorios, el voto tiende a concentrarse en opciones intermedias.

# Un sistema cada vez más competitivo: con barreras de entrada al Senado

## Evolución de variables técnicas de la votación

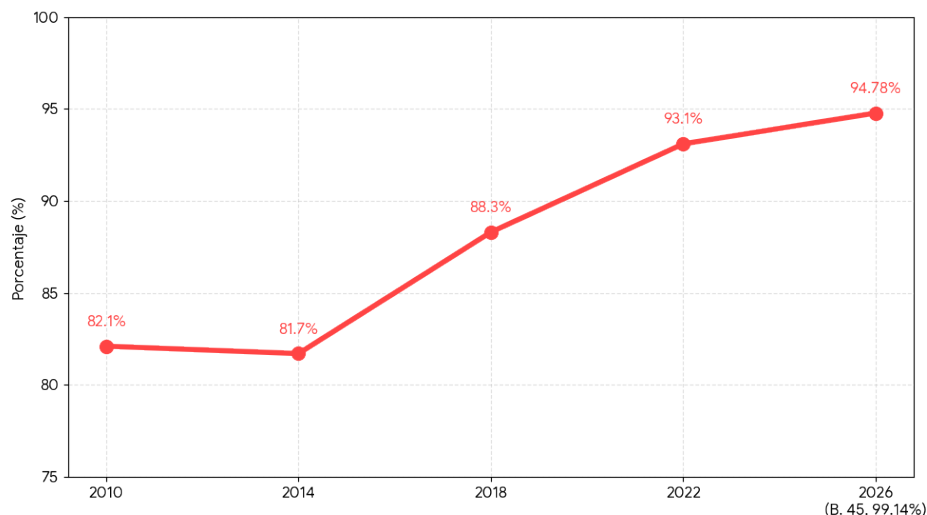
| Variable Técnica  | 2010         | 2014       | 2018       | 2022       | 2026       |
|-------------------|--------------|------------|------------|------------|------------|
| Censo Electoral   | 29.852.999   | 32.795.962 | 36.493.318 | 38.819.901 | 41.287.084 |
| Votantes totales  | 13.264.054   | 14.310.367 | 17.341.749 | 18.190.303 | 20.827.473 |
| % Participación   | 44.43%       | 43.63%     | 47.52%     | 46.86%     | 50.44%     |
| % Eficiencia (VV) | 82.10%       | 81.70%     | 88.30%     | 93.10%     | 94.78%     |
| Votos Válidos     | 10.889.788   | 11.865.166 | 15.312.775 | 16.920.168 | 19.355.592 |
| Voto en Blanco    | 832.237      | 753.415    | 842.286    | 1.073.481  | 615.876    |
| Umbral (3% de VV) | 222.749 (2%) | 355.955    | 459.383    | 507.605    | 580.668    |
| Cifra Repartidora | 99.191       | 104.048    | 132.028    | 169.202    | 172.681    |

Los datos para 2026 fueron tomados en el Avance 44 con el 99.05% de mesas informadas en el preconteo.



El umbral de  
eficiencia y la  
ingeniería de  
competitividad  
electoral

Evolución de la Eficiencia del Voto (VV/VT)



El sistema electoral de 2026 ha establecido un escenario de máxima exigencia, donde la precisión técnica del electorado ha redefinido las reglas del juego. Con una eficiencia del voto que alcanzó un hito histórico del 94.7%, gracias a diseños de tarjetones más intuitivos y al predominio de listas cerradas, la bolsa de votos válidos se expandió hasta los 19.3 millones. Esta optimización del sufragio eleva automáticamente la vara de la competitividad: el umbral del 3% se sitúa en un récord de 580,668 votos, una cifra que demanda a las colectividades un despliegue nacional sin precedentes para garantizar su permanencia legal.

Esta presión por resultados masivos ha incentivado la formación de “coaliciones de supervivencia”, alianzas estratégicas diseñadas para responder a la alta exigencia aritmética del sistema. En este entorno, la prioridad es la consolidación de bloques capaces de saltar la valla de los 580 mil sufragios, a menudo postergando acuerdos programáticos profundos en favor de una viabilidad operativa inmediata. El resultado son listas que logran mantener la personería jurídica de sus integrantes, pero que enfrentan el reto de gestionar bancadas diversas que deben aprender a legislar bajo un mismo logo tras una unión meramente competitiva.

Con una eficiencia del voto que alcanzó un hito histórico del 94.7%, gracias a diseños de tarjetones más intuitivos y al predominio de listas cerradas, la bolsa de votos válidos se expandió hasta los 19.3 millones.

Bajo estas condiciones, la competitividad real se traslada a la capacidad de las estructuras para navegar la cifra repartidora de 172,681 votos. En un sistema tan eficiente, ya no basta con superar el umbral; la verdadera disputa por las curules se da en los múltiplos de esta cifra. Mientras los movimientos emergentes concentran sus esfuerzos en alcanzar el mínimo de subsistencia, las organizaciones con mayor capacidad de movilización y disciplina territorial logran capitalizar el volumen de votos para asegurar escaños adicionales, convirtiendo la gestión del dato electoral en una ventaja competitiva determinante.

En conclusión, el ecosistema de 2026 es el más técnicamente demandante de la serie histórica. La simplificación del proceso mediante listas cerradas ha reducido el error en la urna, pero ha incrementado la necesidad de estructuras profesionales y robustas. Al transformarse la elección en un ejercicio de alta ingeniería de votos, se favorece a quienes poseen el músculo organizacional para responder a un umbral cada vez más alto. Esto consolida un Congreso donde la eficiencia del 92.9% no solo valida el proceso, sino que impone un estándar de éxito que obliga a todas las fuerzas políticas a profesionalizar su estrategia de movilización masiva.



Conoce nuestra herramienta de  
monitoreo y estimación de riesgos  
regulatorios de la rama ejecutiva y legislativa.

---

## Conversemos

jocampo@orza.com.co  
mjescandon@orza.com.co  
garaujo@orza.com.co  
fmiranda@orza.com.co

[www.orza.com.co](http://www.orza.com.co)

ORZA